

# ORAMOS POR LAS VOCACIONES



**JUNTO CON PAULA MONTAL  
CON LA ORACIÓN DE ROSARIO**

## **I / Monición de entrada**

El 16 de Octubre de 2002, Juan Pablo II celebró el 24º Aniversario de su elección como sucesor de Pedro con una Carta Apostólica titulada: “*Rosarium Virgine María*” En dicha carta Apostólica se puede leer: - “Yo mismo no he dejado pasar ocasión de exhortar a rezar con frecuencia el rosario. Esta oración ha tenido un puesto muy importante en mi vida espiritual desde mis años jóvenes. El rosario me ha acompañado en los momentos de alegría y los de tribulación. A él he confiado tantas preocupaciones y en él siempre he encontrado consuelo... Por su naturaleza, el rosario exige un ritmo tranquilo y un reflexivo remanso, que favorezca en quien ora la meditación de los misterios de la vida del Señor, vistos a través del corazón de Aquella que estuvo más cerca del Señor...”-

Esta devoción fiel y filial a María también la vemos reflejada en la vida y obra de Paula Montal. Así el Instituto por ella fundado, bajo la acción del Espíritu, se llamará “Hijas de María”. Esta devoción mariana, no sólo se respira entre las primeras escolapias, sino también, en las primeras escuelas: “*Al entrar y salir de la escuela las alumnas harán profunda reverencia a la imagen de la Virgen María*”- (Reg.I; Positio, 402) “*Durante el tiempo de clases, cada vez que el reloj de la hora, saludaran todas a la Santísima Virgen, en la forma acostumbrada*” (Reg.I, cap XXIII, 148)

Pedimos a Dios, por medio de María, a través del rezo del rosario, el aumento de vocaciones en su Iglesia y de forma especial en la escuela Pía.

## **II / Primer Misterio: El anuncio del ángel a María**

“*Vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. María contesto: He aquí la esclava del Señor. Hágase en mí según tu palabra*” Lc 1,26-38

María es el *ejemplo sublime de perfecta consagración*, por su pertenencia plena y entrega total a Dios. Elegida por el Señor, que quiso realizar en ella el misterio de la Encarnación, recuerda a los consagrados *la primacía de la iniciativa de Dios*. Al mismo tiempo, habiendo dado su consentimiento a la Palabra divina, que se hizo carne en ella, María aparece como *modelo de acogida de la gracia* por parte de la criatura humana. La vida consagrada contempla a María como modelo sublime de consagración al Padre, de unión con el Hijo y de docilidad al Espíritu.

Paula en su vida también supo descubrir lo realmente importante en la vida y así nos lo dice: “*Cuando hablo con el Criador que no me interrumpen las criaturas, pues sería muy tonto dejar el todo por la nada*”

Que muchos jóvenes, a ejemplo de María y Paula Montal, estén dispuestos a abrir su corazón “al Dios que llama” y sean generosos en su respuesta.

- Silencio
- Padrenuestro
- Avemarías

### **III / Segundo Misterio: Jesús nace de María**

*“María dio a luz a su Hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre”* Lc 2,1-19

Jesucristo, el Verbo eterno del Padre, quiso nacer de la Virgen, haciéndose hombre por nosotros. El Rey se hace mendigo, Dios se hace hombre, el Eterno se hace temporal. La encarnación es el gesto inaudito del Dios compasivo.

Toda vocación cristiana, activa o contemplativa, crece sólo en un corazón compasivo, que constata el sufrimiento de los hombres.

Paula tiene ese corazón compasivo y por ello descubre la necesidad de tantas niñas que sufren, de tantas niñas que merecen algo mejor... y así nos lo dejó en su lema: *“Salvemos a las familias enseñando el Santo temor de Dios a las niñas, y que su Majestad sea glorificado por medio de sus tiernos corazones”*

Contemplando la compasiva mirada de Paula hacia las niñas. Contemplando la compasiva Encarnación de Dios, pidamos que El Espíritu conmueva las entrañas de muchos jóvenes a entregar su vida al Evangelio

- Silencio
- Padrenuestro
- Avemarías

### **IV / Tercer Misterio: La muerte del Señor en la Cruz**

*“Y allí le crucificaron, y con Él a otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Junto a la cruz estaba su madre”* Jn 19, 18-30

Seguir a Jesús, en cualquier vocación, es darle nuestra vida entera, no unos años sino toda la vida. Cambiarán, tal vez, los lugares, las tareas, pero no la entrega fiel del corazón. Seguir la llamada de Dios, como Jesús, es perder la vida, entregarla, crucificarla.

Paula sabe que el dolor es camino de salvación, que cuando nosotros no entendemos nada y nos parece morir, por dentro algo se abre a la vida, ella sabe que la cruz en muchos momentos es el sendero de la vida y que por el debemos caminar confiadamente. Por ello nos anima y nos invita: *“La Santa obediencia lo ha dispuesto así; ¡hágase en todo la voluntad de Dios!”*

Contemplando la muerte de Jesús, la presencia de María junto a la cruz, el camino de “dolor” que Paula tuvo que recorrer, pidamos que muchos jóvenes, mirando el amor de Dios crucificado, sean seducidos a amar así, en la vocación al matrimonio cristiano, en la vida sacerdotal, en la vida religiosa, en la vida monástica, en el laicado consagrado.

- Silencio
- Padrenuestro
- Avemarías

#### **V / Cuarto Misterio: La Resurrección del Señor**

*“No temáis, sé que buscáis a Jesús crucificado, no está aquí, ha resucitado, como lo había dicho”* Mt 28, 2-6

Toda vocación constituye un testimonio viviente de que Jesús vive hoy, de que ha resucitado. Toda vocación es un verdadero regalo para la Iglesia y para el mundo. Cuando decae la vida cristiana, decae también el sacramento del matrimonio, disminuyen en cantidad o en calidad los presbíteros, los monjes, los religiosos...

Paula contemplando al Resucitado descubre las razones de su fe, de su vida, de su entrega... y revive la alegría de los primeros discípulos que lo vieron resucitado. Esta misma alegría y gozo desea para sus hermanas escolapias y para las niñas, por ello en explosión de gozo expresa: *“Que placer me causa, Dios mío, el pensar que en este hora tantas niñas te alaben”*

Puede hacer mucho la oración ardiente de la Iglesia. Oremos de nuevo para que el Espíritu del Señor Resucitado revitalice la vida de nuestras comunidades.

- Silencio
- Padrenuestro
- Avemarías

## VI / Quinto Misterio: La venida del Espíritu Santo

*“De repente vino del cielo un ruido como de ráfagas de viento impetuoso..., quedaron todos llenos del Espiriti Santo” Hch. 2, 1-4*

El Espíritu no viene a llenar una especie de vacío Cristológico. El Espíritu es la fuerza que moviliza *“la memoria Jesu”*. El Espíritu es la certeza interior que acredita a los discípulos de Jesús como testigos suyos. La efusión del Espíritu capacita a los discípulos para proclamar las maravillas del Padre y para sembrar la semilla del reino, para que surjan nuevos discípulos.

Paula es consciente que la urgencia del Espíritu es la evangelización, dar a conocer y proclamar el mensaje de la Salvación. Esto le urgen, le interpela, por ello nos dice: “Estamos obligadas a buscar la honra de Dios, a trabajar por el decoro de su casa y a procurar el sosiego y progreso de la sociedad”

El Espíritu es el agente principal de toda vocación. Él ha de actuar y abrir nuevos caminos. Que el Espíritu suscite vocaciones en la Iglesia y de forma especial en la Escuela Pía.

- Silencio
- Padrenuestro
- Avemarías

## VII / Oración final

Nuestra oración de súplica sube hasta Ti, Señor Jesús.  
Que, con tu “ven y sígueme”  
nos invitas a anunciar la Buena Noticia del Reino.  
Haz que esa invitación  
se haga eco en el corazón de muchas jóvenes  
que quieran caminar junto a Ti,  
viviendo en fraternidad tu proyecto de amor y de paz.  
Danos tu Espíritu,  
que vivifique el amor  
de las que un día optamos por seguirte.  
Que, al igual que José de Calasanz y Paula Montal,  
también hoy sepamos dar respuesta valiente  
a las necesidades de nuestro mundo.  
Que nuestra alegría en la entrega  
a la niñez y juventud  
sea signo y testimonio que impulse

a las jóvenes  
a seguir tu llamada  
al servicio de la Iglesia  
en la Escuela Pía.  
Te lo pedimos  
Por medio de María, tu madre,  
Mujer creyente y fiel.  
Amén